

Deuteronomio 30:19-32:33
Por Chuck Smith

Moisés dijo,

*A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra
vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición
y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu
descendencia; (Deuteronomio 30:19)*

Porque es una cuestión de elección; usted escoge servir a Dios, usted escoge creer en Dios, usted escoge seguir a Dios, o no lo elige. Es una cuestión de elección y él lo anima a usted, escoja la vida y las bendiciones de Dios, en lugar de la muerte y la maldición de Dios sobre su vida. Pero es su elección. Usted toma esa decisión por usted mismo. Dios no toma esa decisión por usted. Dios conoce y siempre supo la decisión que usted hará, pero aún así, usted es quien hace la elección. Y el conocimiento previo de Dios no lo aleja a usted de la responsabilidad de tomar esa decisión. Por tanto, escoge la vida, escoge la bendición.

*amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y
siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus
días... Fue Moisés y habló estas palabras a todo Israel, y les dijo:
Este día soy de edad de ciento veinte años;
(Deuteronomio 31:1-2)*

Feliz cumpleaños, estimado Moisés. Ciento veinte años. Ah, que personaje, qué hermoso personaje es este hombre, uno que caminó con Dios de una forma tan íntima. El dijo,

*no puedo más salir ni entrar; además de esto Jehová me ha
dicho: No pasarás este Jordán. (Deuteronomio 31:2)*

No puedo ir con ustedes; los he acompañado tanto como pude.

Es interesante para mí que Moisés, quien está representando la ley solo pudo llevarlos a la Tierra Prometida, no pudo entrarlos en ella.

La ley no puede llevarlo a usted a las bendiciones completas de Dios. La gracia debe hacer eso. Así que la ley solo pudo llevarlos hasta el borde de la tierra. Ahora dependía de Josué llevarlos dentro de la tierra. Es algo típico en nuestras vidas; la ley no puede introducirlo a usted en esa gloriosa vida en el Espíritu. Solo puede acercarlo a ella, pero debemos entrar por la gracia y la fe.

Jehová tu Dios, él pasa delante de ti; él destruirá a estas naciones delante de ti, y las heredarás; Josué será el que pasará delante de ti, como Jehová ha dicho. Y hará Jehová con ellos como hizo con Sehón y con Og, reyes de los amorreos, y con su tierra, a quienes destruyó. Y los entregará Jehová delante de vosotros, y haréis con ellos conforme a todo lo que os he mandado. Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará. Y llamó Moisés a Josué, y le dijo en presencia de todo Israel: Esfuérzate y ámate; porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que juró Jehová a sus padres que les daría, y tú se la harás heredar. Y Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desampará; no temas ni te intimides.

(Deuteronomio 31:3-8)

¿No es un cargo glorioso?

Moisés escribió la ley. Y nuevamente note esto, Moisés escribió la ley. Para todos aquellos eruditos teológicos que quieren argumentar acerca de quién escribió los cinco libros, si ellos solo los leyeran, descubrirían que ellos se lo dicen. Moisés escribió esta ley y se la entregó a los sacerdotes, los hijos de Leví.

Y les mandó Moisés, diciendo: Al fin de cada siete años, en el año de la remisión, en la fiesta de los tabernáculos, cuando

viniere todo Israel a presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, leerás esta ley delante de todo Israel a oídos de ellos. (Deuteronomio 31:10-11)

Así que cada siete años en la Fiesta de los Tabernáculos, cuando todos fueran a Jerusalén, debían leer la ley de Moisés para todas las personas.

Recordemos cuando Ezra regresó de la cautividad y ellos reunieron nuevamente a las personas en la tierra y encontraron la ley, la abrieron y comenzaron a leerla y las personas estuvieron de pie desde la mañana hasta la tarde mientras la ley de Dios era leída. Y cubrieron sus cabezas y comenzaron a llorar al darse cuenta de cuánto le habían fallado a Dios. Y al darse cuenta, por la ley de Dios, que su falla fue la causa de que fueran llevado a Babilonia. Así que ellos leyeron la ley en el tiempo de Ezra y ellos dieron la explicación. Esto lo hicieron por varios días. EL pueblo se quedó de pie allí desde la mañana a la noche mientras leían la ley y la explicaban, mientras las personas se arrepentían ante Dios luego del regreso de la cautividad en Babilonia. Una experiencia fascinante, y aquí está este mandato, cada siete años, el año de la dispensación, la ley debía leerse en la Fiesta de los Tabernáculos.

Harás congrega al pueblo, varones y mujeres y niños, y tus extranjeros que estuvieren en tus ciudades, para que oigan y aprendan, y teman a Jehová vuestro Dios, y cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley; (Deuteronomio 31:12)

Estas cuatro cosas: Ellos la oirían, ellos la aprenderían, ellos reverenciarían a Dios y cuidarían de cumplir la ley.

Versículo 14,

Y Jehová dijo a Moisés: He aquí se ha acercado el día de tu muerte; llama a Josué, y esperad en el tabernáculo de reunión para que yo le dé el cargo. Fueron, pues, Moisés y Josué, y esperaron en el tabernáculo de reunión. Y se apareció Jehová en

el tabernáculo, en la columna de nube; y la columna de nube se puso sobre la puerta del tabernáculo. Y Jehová dijo a Moisés: He aquí, tú vas a dormir con tus padres, y este pueblo se levantará y fornicará tras los dioses ajenos de la tierra adonde va para estar en medio de ella; y me dejará, e invalidará mi pacto que he concertado con él; (Deuteronomio 31:14-16)

Dios le está diciendo a Moisés, directamente, “Moisés, estas personas irán y se echarán a perder. Ellos fornicarán delante de los dioses de la tierra. Ellos me abandonarán. Comenzarán a seguir a esos otros dioses”. Qué desalentador debió ser saberlo de antemano.

y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y los abandonaré, y esconderé de ellos mi rostro, y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han venido estos males porque no está mi Dios en medio de mí? Pero ciertamente yo esconderé mi rostro en aquel día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a dioses ajenos. Ahora pues, escribíos este cántico, y enséñalo a los hijos de Israel; ponlo en boca de ellos, para que este cántico me sea por testigo contra los hijos de Israel. (Deuteronomio 31:17-19)

En otras palabras, escribe esta canción para ellos. Y la canción es algo que ellos recordarán y luego cuando sucedieren las calamidades, esta canción, ellos aún estarán cantando esta canción, pero mientras la cantan, entonces de repente ellos comenzarán a comprenderla. La canción será un recordatorio para ellos de que la razón de las calamidades que les llegan es porque ellos han abandonado a Dios. Así que es la canción de Moisés que él enseñaría a los hijos de Israel de manera que cuando llegaran las calamidades, les recordara y fuera de testimonio contra ellos.

Y cuando les vinieren muchos males y angustias, (versículo 21) entonces este cántico responderá en su cara como testigo,

pues será recordado por la boca de sus descendientes; porque yo conozco lo que se proponen de antemano, antes que los introduzca en la tierra que juré darles. Y Moisés escribió este cántico aquel día, y lo enseñó a los hijos de Israel. Y dio orden a Josué hijo de Nun, y dijo: Esfuérzate y anímate, pues tú introducirás a los hijos de Israel en la tierra que les juré, y yo estaré contigo. Y cuando acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta concluirse, (Deuteronomio 31:21-24)

Esta es la canción que Moisés enseñó a los hijos de Israel.

Porque el nombre de Jehová proclamaré. Engrandeced a nuestro Dios. El es la Roca, cuya obra es perfecta, Porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; Es justo y recto. (Deuteronomio 32:3-4)

La canción comienza con una declaración de Dios como nuestra Roca, de Sus obras, Sus caminos, Sus juicios, Sus verdades, Su rectitud.

La corrupción no es suya; de sus hijos es la mancha, Generación torcida y perversa. ¿Así pagáis a Jehová, Pueblo loco e ignorante? ¿No es él tu padre que te creó? El te hizo y te estableció. Acuérdate de los tiempos antiguos, Considera los años de muchas generaciones; Pregunta a tu padre, y él te declarará; A tus ancianos, y ellos te dirán. Cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones, Cuando hizo dividir a los hijos de los hombres, Estableció los límites de los pueblos. Según el número de los hijos de Israel. Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob la heredad que le tocó. (Deuteronomio 32:5-9)

Luego en el versículo 11, una figura hermosa.

Como el águila que excita su nidada, Revolotea sobre sus pollos, Extiende sus alas, los toma, Los lleva sobre sus plumas,

*Jehová solo le guió, Y con él no hubo dios extraño.
(Deuteronomio 32:11-12)*

La hermosa figura de Dios como un águila. “Como el águila que excita su nidada”, la descripción aquí es de una madre águila enseñando a sus pequeños aguiluchos a volar. ¿Y como es que la madre enseña a sus aguiluchos a volar? Lanzándolos del nido. Los pequeños aguiluchos están muy cómodos en el nido. Y generalmente los nidos están muy alto a los lados de los acantilados. Pero la madre lanzará a sus aguiluchos fuera del nido cuando el tiempo ha llegado para aprender a volar. Y el pequeño comenzará a aletear sus alas descordinadamente, y comenzará a caer. Y la madre, justo antes de que llegue a las rocas, se colocará bajo el pequeño y lo tomará sobre sus alas y lo llevará nuevamente al nido, hasta la próxima lección. Pareciera una forma muy dura de enseñarle al aguilucho a volar, pero no hay otra forma de hacerlo. Y debe aprender a volar.

La imagen realmente es de Dios desarrollándonos en nuestro caminar y relacionamiento con El. Es muy fácil para nosotros, a veces sentirnos cómodos en una posición particular, en un lugar en particular, bajo circunstancias particulares. Y de repente Dios comienza a agitar el nido. Nosotros pensábamos que teníamos una gran seguridad laboral, pero nos encontramos con que fuimos despedidos. “¿Dios, qué estás haciendo?” El le está enseñando a volar. Y a veces en su desconcierto usted mira hacia abajo y va aleteando y gritando. Y los pequeños aguiluchos, ellos gritan mientras van cayendo, y usted ve que las rocas se acercan rápidamente, y usted piensa, “De seguro me voy a estrellar. Este es el fin. Todo terminó. Dios, me has abandonado”. Entonces Dios de alguna forma lo toma por debajo y lo levanta, y de un momento a otro usted comienza a ver el plan de Dios surgiendo.

El otro día yo estaba conversando con un hombre. El es el presidente de una gran corporación. Hace tres años el fue despedido luego de haber trabajado trece años. El era el gerente de una de sus grandes tiendas. Y él había recibido

amenazas sobre su vida y la de su familia, así que él solicitó que los trasladasen a otra tienda y ellos rehusaron hacerlo. Y él dijo, “Bueno, o me transfieren o me despiden”. Así que lo despidieron luego de trece años. Y él pensó, “¿Qué sucederá conmigo ahora? Señor, ¿Qué sucede?” Pero se fue a trabajar como vendedor para esta compañía y fue bendecido. Pronto se convirtió en el gerente de ventas. Y cuando los propietarios de la compañía decidieron venderla, él entonces estaba en una buena posición para comprarla. Y ahora él es el dueño y presidente de esta gran corporación.

Vea usted, esto era lo que Dios tenía en mente para él todo el tiempo. Pero ¿Cómo Dios lo pondría en esa posición? La única forma era sacudiendo el nido. “Ahora que estoy despedido ¿Qué haré? Bueno, buscaré un empleo”. Muy bien, ahora usted está en una posición donde Dios puede guiarlo porque usted está buscando. Vea usted, nosotros nos encerramos en situaciones. Muchas veces cuando nos encerramos nos acomodamos y realmente no estamos buscando lo que Dios tiene para nosotros, porque estamos muy cómodos en esa posición. Así que Dios sacude el nido. Y nosotros pensamos, “Oh, de seguro voy a morir, no hay esperanza”. Y luego Dios extiende Sus alas, nos levanta, y luego crecemos, entonces aprendemos a confiar en el Señor a medida que ganamos fortaleza y aprendemos más y más a cómo volar.

Qué hermosa imagen del águila, sacudiendo su nido, revoloteando sobre sus pequeños, expandiendo sus alas, tomándolos y colocándolos sobre sus alas. Así que solo el Señor lo guió y no había dioses extraños con él. El lo hizo andar en los lugares altos de la tierra, para que él pudiera comer del crecimiento de la tierra; El lo hizo beber miel de la roca, y aceite de la roca; pero ellos no estimaron a la roca de su salvación.

Pero engordó Jesurún (es Israel), y tiró coces (Engordaste, te cubriste de grasa); Entonces abandonó al Dios que lo hizo, Y menospreció la Roca de su salvación. Le despertaron a celos con los dioses ajenos; Lo provocaron a ira con abominaciones.

Sacrificaron a los demonios, y no a Dios; A dioses que no habían conocido, A nuevos dioses venidos de cerca, Que no habían temido vuestros padres. (Deuteronomio 32:15-17)

Pablo nos dice que aquellos que sacrifican a los ídolos, realmente están sacrificando a los demonios. Había una creencia común de que un demonio habitaba los ídolos de estos dioses. Y posiblemente sea cierto. Yo no lo dudaría. Así que aquello que ellos sacrificaban a los ídolos realmente lo estaban sacrificando a los demonios, lo que muestra la necedad en decir de esa persona que está involucrada en un sistema religioso falso, “Bueno, él es tan sincero en su adoración a su dios, de seguro que Dios lo aceptará y le salvará”. El es está adorando al diablo sinceramente, así que Dios debería recompensarlo.

*De la Roca que te creó te olvidaste;
Te has olvidado de Dios tu creador. (Deuteronomio 32:18)*

Yo me asombro de que las personas fueran capaces de aprender esta canción de Moisés. Dios les dice que ellos han provocado Su ira, adorando a estos otros dioses que El dice,

*Yo amontonaré males sobre ellos; Emplearé en ellos mis saetas. Consumidos serán de hambre, y devorados de fiebre ardiente Y de peste amarga; Diente de fieras enviaré también sobre ellos, Con veneno de serpientes de la tierra.
(Deuteronomio 32:23-24)*

Personalmente siento que esto es una profecía del Holocausto en Alemania. Y el que fueron quemados en hornos en Alemania fue predecido en esta canción. Y cuando sus problemas llegaran, ellos cantarían esta canción, y si lo hacían, sería un recordatorio para ellos de por qué las calamidades cayeron sobre ellos.

Muchas veces hoy en día cuando usted habla con un judío y encuentra que él es un ateo porque él dice, “¿Dónde estaba Dios cuando mis padres o mis

abuelos fueron quemados en los hornos en Alemania?” Si ellos hubieran guardado esta canción y la cantaran, ellos sabrían el por qué las calamidades cayeron sobre ellos, porque ellos abandonaron a Dios, entonces ellos fueron abandonados por Dios.

Y así Dios dice de,

*Yo había dicho que los esparciría lejos,
Que haría cesar de entre los hombres la memoria de ellos,...
!Ojalá fueran sabios, que comprendieran esto, Y se dieran cuenta
del fin que les espera! (Deuteronomio 32:26,29)*

Dios desea que usted sea sabio y que usted mire hacia delante y vea el resultado final del estilo de vida que usted ha escogido. El clamor de Dios. El está clamando por la ignorancia del hombre, por la necesidad del hombre. Oh, si ellos hubieran sabido; solo si hubiesen mirado hacia delante y visto el resultado final de ese estilo de vida.

¿Cómo podría perseguir uno a mil, Y dos hacer huir a diez mil, Si su Roca no los hubiese vendido, Y Jehová no los hubiera entregado? (Deuteronomio 32:30)

¿Cómo pudo haber sucedido esto a menos que Dios estuviera con ustedes? Ustedes olvidaron mirar, usted olvidaron observar que era la mano de Dios que lo hizo por ustedes, porque la roca del enemigo no es como nuestra Roca.